DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Centro Republicano Federal, Plaza Consti-

tución número 13, Villanueva y Geltrú.

TELEFONO 531.

Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)

En primera plana, 0°20 pesetas linea En tercera " 0°15 En cuarta " 0°10 Comunicados 0°20

Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

CENTRO FEDERALISTA

(SECCION RECREATIVA)

GRAN BAILE

para hoy, a las nueve y media de la noche, por el renombrado quinteto que dirige el maestro Sr. TATJÉ.

LA NEUTRALIDAD

Con verdadera sorpresa hemos leído las manifestaciones de algún prohombre republicano sustentando el criterio de que España debe salir de su neutralidad para ponerse incondicionalmente al lado de Francia e Inglaterra.

No hemos ocultado nuestra simpatía por las naciones de la Triple Entente y estimamos que el triunfo del imperialismo germánico ocasionaría un retroceso en la marcha de la humanidad hacia un porvenir de libertad y de justicia, pero el odio al militarismo no nos ciega hasta el extremo de desear para nuestra patria los horrores de una guerra que ocasionaría su total ruina.

¿Qué razones pueden abonar el que España se una a uno de los bandos beligerantes? Conveniencia nacional no existe ninguna, porque todo lo que pudieran ofrecernos los vencedores no representaría más que una nueva carga para nosotros. Si en el reparto de los despojos del imperio germánico se nos adjudicase alguna de sus colonias, está plenamente de-

mostrado por la experiencia, que somos incapaces de sacar ningún fruto de ellas. Si la historia de nuestras colonias perdidas no fuese suficientemente clara, bastaría mirar lo que hacemos actualmente con Fernando Póo, isla que en manos de otra nación sería un emporio de riqueza y que en las nuestras sólo sirve para criadero de frailes. En la misma zona de Marruecos que ocupamos, casi todo el comercio está en manos de los franceses, alemanes e ingleses, y hasta los géneros que consumen nuestras tropas procede en gran parte del extranjero.

¿Obtendríamos tal vez ventajas comerciales? Aun menos, porque ninguna nación, aunque se llame aliada, sacrifica sus intereses por los ajenos. Además, nuestra industria no se halla en estado de competir con la de las naciones beligerantes.

Y si de las razones de carácter económico pasamos a las sentimentales, aun resultaría más inútil nuestro sacrificio. Ningún apoyo naval podríamos prestarles, porque nues-

tras escuadras, aunque nos cuestan un ojo de la cara, no representan nada al lado de las flotas de Inglaterra, Francia y el Japón. Haciendo un esfuerzo enorme, podríamos facilitarles dos o trescientos mil hombres que tampoco habían de decidir la victoria.

Tendríamos que contentarnos con apresar los buques alemanes y austriacos que se hallan refugiados en nuestros puertos, y a cambio de este insignificante botin ¡cuánta sangre vertida inútilmente! ¡cuántos millones derrochados!

No; bastante tenemos con la sangría suelta de Marruecos para lanzarnos a nuevas aventuras. Sobrados son los hogares donde reina la desesperación y la miseria para que se aumenten llevando a nuestra juventud a combatir en el extranjero.

ARTEMIO.

Soluciones de mal Gobierno

Menos caridad y más justicia

Los hemos visto en Barcelona. Estaban frente a la estación de Francia, en campamento, ocupando las calzadas del paseo de Colón. Eran los inmigrantes: los españoles que se fueron de España hace uno, dos, tres años, porque en España había hambre; que han vuelto a España, a su patria, forzosamente, por necesidad, porque más allá de España, donde trabajaban ahora ellos, hay guerra.

Llevan el sello del dolor en el semblante, en el gesto, en el porte, en la actitud que guardan. Son, en este momento que nuestros ojos se posan sobre ellos, más de